

Nº 1 MUJERES ANTE LA CRISIS

8 de marzo de 2012

Coordinado por: Rosario Segura Graiño¹



!!! ELLOS OBEDECEN
SUNISAMENTE
A LOS MERCADOS
FINANCIEROS
Y PRETENDEN
QUE NOSOTRAS
LES OBEDEZAMOS
SUNISAMENTE
A ELLOS!!!

Diana Ráznovich

¹ Licenciada en Ciencias Políticas. Funcionaria de Carrera del Instituto de la Mujer. Pertenece a la Fundación de las Mujeres por la Mediterránea. Miembro de la Red Transversal de Mujeres Científicas GENET, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.



CON LAS QUE CREAN Y MIRAN² LAS DOS FRIDAS, DE FRIDA KHALO

La obra: *Las dos Fridas* (1939)

Esta enigmática obra posee una gran carga simbólica. Por un lado, del estado anímico de la artista, que acababa de romper con su marido, Diego Rivera; por otro, como metáfora de la “mexicanidad” y el mestizaje a las que aluden las dos figuras: una, con el traje

de tehuana y la otra con traje europeo del XIX similar al que su madre llevó el día de su boda. En Frida Kahlo se unían ambas raíces: el pasado y el presente se unen en su persona. El desdoblamiento de las dos figuras se unifica sin embargo, pues la sangre de una alimenta y se transvasa a la otra. El hieratismo y la expresión distante de las figuras y el fondo de inquietantes y quebradas nubes transmiten la sensación de soledad. La composición, con los personajes centrados y simétricos, el estatismo de sus actitudes, contrastan con el dinámico movimiento del cielo nublado del fondo que sugiere amenaza y desequilibrio exterior. La maestría del dibujo y el tratamiento del color y el volumen de los cuerpos y las ropas, en un espacio opresivo y simbólico, nos hablan de la enorme capacidad plástica de la artista para sugerir emociones y estados anímicos a través de su obra.

La artista: Frida Kahlo (Coyoacán 1907-1954)

Hija de un alemán y una mejicana, en 1926 sufre un accidente que cambia su vida por completo y del que nunca se recupera. En 1929 se casa con el pintor Diego Rivera que será el gran amor de su vida. En su obra se reflejan sus experiencias y vivencias con una óptica de mujer y aparecen elementos de diversas tradiciones (la iconología cristiana, el indigenismo mejicano, el psicoanálisis y el surrealismo...): la sangre, la enfermedad, los abortos... Convierte la pintura en la expresión de su propia autobiografía y en una experiencia terapéutica para superar los problemas personales y los conflictos con la realidad. Fallece en 1954 en Coyoacán.

Su obra es el testimonio de la trascendencia de la vida cotidiana y la búsqueda de la identidad a través de la creación artística.

² Esta sección está realizada por: **Pilar Muñoz López**: Licenciada en Historia Moderna y Contemporánea. Licenciada en Bellas Artes. Doctora en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid. Profesora de la Facultad de Formación del Profesorado y Educación de la Universidad Autónoma de Madrid.

La revista **con la A** inicia su andadura en un momento de crisis. Una situación que comenzó como una crisis económica, provocada por la voracidad de un sistema financiero depredador, que los gobiernos democráticos no supieron, pudieron o quisieron parar a tiempo. Esta negligencia, indiferencia o complicidad está avalando el desmoronamiento del Estado de Bienestar, sostén de una clase media que, animada por aquellos que tienen la obligación de administrar sus impuestos, confiada en quienes han delegado, a través de las urnas, la gestión de los recursos públicos y a quienes consideraba garantes de que nadie *metiera la mano* en la caja que no le correspondía, se lanzó a vivir por encima de sus posibilidades, olvidando valores solidarios y transformando *el ser por el tener*.

Y aquí estamos: por un lado, la ciudadanía, señalada por los responsables del descalabro como culpable de aquello que nos animaron a hacer: *¡Consuman, consuman, por un euro le damos cinco!*, balanceándonos a los pies del abismo, oteando el horizonte que sólo barrunta tormenta, dudando entre tirarnos al vacío o esperar a que nos parta un rayo.

Por otro lado está el sistema, quien quiera que sea que maneje los hilos, ofreciéndonos como solución que nos adaptemos *a un nuevo orden* del que ya nos hablaban nuestras abuelas: alpargatas para diario y zapatos de charol para los domingos. Lanzándonos mensajes contradictorios *-¡Váyanse al paro pero consuman! ¡Desalojen sus viviendas, pero no ocupen las calles!*- que todavía confunden más a una sociedad perpleja que no deja de girar sobre principios y propuestas que le devuelven al mismo lugar: el borde del abismo.

Pero aquí también estamos la otra mitad, ese 51,8% de la Humanidad a quienes la crisis nos afecta doblemente, quizás de manera triplicada. Y esto es así, porque no sólo tenemos que asumir la reducción de nuestro poder adquisitivo que, según todos los indicadores, es inferior al de los varones, sino porque la familia, esa esfera que nos es asignada por mor del sistema de géneros, es el núcleo que se está ocupando de minimizar el impacto del empobrecimiento colectivo, es el reducto al que retornan quienes necesitan cuidados debido a la destrucción del empleo, de los servicios de proximidad, es la olla solidaria que garantiza un guiso caliente... Por supuesto, estamos hablando de las mujeres.

Mujeres que, a partir del último cuarto del siglo XX, hemos ocupado las aulas de las universidades consiguiendo graduarnos con las mejores notas, que nos hemos hecho fuertes quebrando techos de cristal, que nos hemos entrenado en la superación de los exámenes a los que, día a día, estamos sometidas en cualquiera de nuestras actividades en las que permanentemente tenemos que demostrar nuestra valía, que hemos ocupado, aunque tímidamente, espacios de Toma de Decisiones, que hemos emprendido, que hemos aprendido a administrar múltiples desempeños y a gestionar los tiempos, estirando las veinticuatro horas que tiene el día, para poder desarrollar,

³ Las editoriales están realizadas por Alicia Gil Gómez Directora de la revista digital con la A

simultáneamente, una profesión o un empleo, cuidar a nuestra familia y ser buenas amantes, amigas, hijas, madres, compañeras o esposas.

Sin embargo, a pesar de nuestro conocimiento y nuestra experiencia suficientemente demostrada, aún no se escuchan nuestras voces en la proporción que nos corresponde, ni siquiera en estos críticos momentos cuando toda experiencia y conocimiento *diferente y diverso* debería ser bienvenido, porque ideas no parecen sobrar para dar soluciones a este descalabro.

Por eso nace **con la A**, para que cada mujer que tenga algo que aportar, que decir, que proponer, que analizar, pueda trasladarlo al conjunto de la ciudadanía. Porque entre los seres humanos somos mayoría simple, y ello no sólo nos obliga a compartir los problemas sino que también nos autoriza a participar en las soluciones, cada una desde nuestra experiencia, desde nuestro conocimiento, desde nuestra ideología, desde nuestro ser, nuestra posición y nuestro sentir. Por eso **con la A** es rigurosa, porque da la palabra a expertas de distintos ámbitos para que hablen de lo que saben. Por eso **con la A** se expresa en español/castellano, porque quinientos millones de personas compartimos esta lengua. Por eso **con la A** es plural, porque las mujeres no somos un colectivo idéntico, sino que formamos parte de todos los colectivos humanos y por ello tenemos derecho a opinar, a discrepar, a aportar nuestra experiencia singular y colectiva. Por eso **con la A** es independiente y libre, porque no hay nada ni nadie detrás a cuyos intereses tenga que servir. Por eso **con la A** nace en este momento crítico y complicado, para que las mujeres comencemos a sumar, respetándonos en las divergencias y encontrarnos en lo que nos une, porque la situación lo requiere y porque el conjunto de la sociedad, hombres y mujeres, lo necesitamos.

CRISTINA CARRASCO⁴

Una crisis que está significando una redistribución salvaje de la renta y la riqueza y también de los tiempos y los trabajos. La crisis que estamos viviendo es una crisis brutal que está atentando directamente contra las condiciones de vida de las personas. Una crisis que está significando una redistribución salvaje de la renta y la riqueza y también de los tiempos y los trabajos. Una crisis que está afectando a los sectores más vulnerables de la sociedad, en general, a aquellas personas –la mayoría de los trabajadores y trabajadoras- que dependen directa o indirectamente de un salario para su subsistencia. Y, en particular, a la población inmigrante, a los jóvenes de ambos sexos y a las mujeres. Una crisis que comenzó definiéndose como crisis financiera y que posteriormente ha tenido fuertes repercusiones en los distintos sectores sociales y económicos. La ceguera de análisis, o más bien, el interés de un análisis sesgado y manipulado, ha impedido realizar una crítica sistémica. Todos los debates políticos y económicos oficiales, las políticas económicas que se están implementando y los análisis que tienen lugar en una amplia mayoría de los medios, se centran fundamentalmente en los problemas financieros: deuda soberana, déficit, viabilidad del euro, etc.

Ahora bien, a pesar de la dureza de la crisis, pocas voces denuncian que la situación responde a la estructura profunda de un sistema económico –el capitalista patriarcal– que tiene como objetivo el beneficio individual. Que es un sistema depredador, que su codicia no ha tenido límites en la especulación financiera sin importarle las consecuencias sobre las personas, que en su afán de lucro está poniendo en peligro el planeta y las condiciones ambientales de vida, que mantiene condiciones de trabajo inaceptables a una parte relevante de los y las trabajadores y que se aprovecha del trabajo de cuidado de las mujeres para disponer de fuerza de trabajo a costes muy por debajo del real. En consecuencia, su forma de funcionamiento crea enormes desigualdades y desequilibrios, situaciones que se están agudizando hasta extremos insostenibles por la aplicación sucesiva de políticas neoliberales. Y si aún quedaba alguna duda, esta crisis está poniendo en evidencia la incapacidad del modelo de acumulación capitalista para dar respuesta a las necesidades vitales de las personas. En definitiva, estamos viviendo una profunda crisis de reproducción social. Y de aquí el título de este artículo, tomado prestado del 15M, “no es la crisis es el sistema”.

⁴ Es Economista. Profesora Titular de Teoría Económica de la Universidad de Barcelona. Miembra del Instituto Interuniversitario de las Mujeres y el Género de las Universidades Catalanas y de la International Association for Feminits Economic.

Una crisis de reproducción social es algo que va mucho más allá de la crisis financiera. Su significado obliga a examinar la naturaleza del sistema capitalista, su capacidad –o no- de sostenibilidad y las relaciones específicas entre las condiciones de producción e intercambio de mercancías, las condiciones de vida y subsistencia de la población y la utilización y/o agotamiento de los recursos naturales. Y, particularmente, las tensiones profundas que aparecen en el terreno de la vida cotidiana y en sus condiciones de sostenibilidad.

Dicho de manera muy breve, el funcionamiento del sistema socioeconómico depende de distintos ámbitos estrechamente interconectados, estructurados bajo distintos tipos de relaciones y con distintos grados de dependencia entre ellos. En el nivel más básico aparece la naturaleza, el nicho ecológico que sustenta todas las economías y del cual en última (o primera) instancia depende la vida humana. Su relación con el resto de los ámbitos es directa: utilizamos recursos energéticos y materiales y devolvemos residuos reciclables o no. Los problemas ecológicos que vivimos actualmente: agotamiento de recursos, contaminaciones diversas, etc., son ocasionados por nuestra estructura actual de producción y consumo que solo tiene en cuenta el crecimiento económico sin preocuparse de mantener una relación equilibrada con el medio ambiente.

A continuación se sitúa el espacio del cuidado, para nosotras, el fundamental, ya que es el centro de creación y recreación de vida. Ahí crecemos, nos socializamos, adquirimos una identidad, etc. a través de bienes, servicios y cuidados emocionales producidos, fundamentalmente por las mujeres, desde los hogares. El objetivo de este ámbito y a la vez, su responsabilidad, es la reproducción de la población y el cuidado de las personas a lo largo de todo el ciclo vital, con las dependencias específicas que implica cada etapa de la vida. En particular, se reproduce la fuerza de trabajo necesaria para la producción de mercado.

El siguiente espacio es lo que se suele llamar la economía real, la producción (destrucción) de bienes y servicios que pueden ser producidos por las empresas para el mercado o bien pueden ser servicios ofrecidos por el sector público. Todo ello se produce con trabajo realizado bajo condiciones mercantiles capitalistas. Se observa entonces entre estos dos últimos espacios –la economía del cuidado y la llamada economía real- unas interdependencias mutuas. La economía de mercado requiere de la fuerza de trabajo reproducida, socializada y criada desde los hogares; y la economía del cuidado, en nuestras sociedades mercantiles capitalistas, necesita de un salario para adquirir los bienes de consumo necesarios para la subsistencia de la población.

En la parte superior se puede situar la economía (nube) financiera. La economía financiera, de hecho no es una economía real en el sentido de que no produce nada. Es un invento capitalista que sirve para la especulación. El sistema financiero concede créditos con mayor o menor garantía al sector privado (empresas o personas) o al sector público, bajo el supuesto de que el crecimiento económico le permitirá recuperar a futuro el crédito y los correspondientes intereses. Si estos créditos se entregan sin ningún tipo de control, ello puede conducir a una crisis financiera, que como vemos actualmente afecta a todo el resto de los ámbitos incluidos naturalmente los hogares. Además, solo si la economía mercantil crece lo suficiente, se pueden pagar las deudas

contraídas en la economía financiera, pero dicho crecimiento puede afectar notablemente al sistema natural poniendo en peligro la vida en el planeta.

La economía del cuidado se ve profundamente afectada por la economía financiera, tanto directa como indirectamente. Por una parte, las deudas difíciles de pagar, o bien por la pérdida de ingresos, o bien por las condiciones como se estableció el crédito para la vivienda, o bien por el incremento del tipo de interés, o por cualquier otro motivo, pueden conducir a situaciones de pobreza, como es el caso de las deudas hipotecarias actualmente. Y, por otra, los efectos sobre la economía mercantil, básicamente, los enormes niveles de desempleo, repercuten directamente en las condiciones de vida de las personas.

En definitiva, lo que está visualizando la crisis actual son las profundas tensiones inherentes a la estructura y objetivos del sistema económico que vivimos, que lo incapacita, por una parte, para asegurar una vida decente o un buen vivir (en palabras de las amigas de América Latina) a la población, y, por otra, muestra que su pretendida autonomía e independencia es una farsa. El sistema capitalista es totalmente dependiente de la economía del cuidado y de los recursos naturales; sin ellos no tendría los dos elementos básicos que requiere para sus procesos de “producción y destrucción”: personas socializadas que ofrezcan fuerza de trabajo y la diversidad de materias primas extraídas de la naturaleza: metales, energías, productos alimenticios, etc. Finalmente, quisiera destacar los efectos específicos de la crisis actual sobre las mujeres. Estos tienen que ver, por una parte, por la distinta situación de mujeres y hombres en una sociedad patriarcal y, por otra, por el tipo de políticas neoliberales que se están implementando. La crisis está significando una reprivatización de la reproducción social. La drástica reducción del gasto público en servicios de cuidados o sanitarios hace que los cuidados regresen a su pertenencia “natural”, al hogar, con el consiguiente aumento del trabajo de las mujeres que, organizadas en redes, intentan dar respuesta a las nuevas demandas. Trabajo doméstico y de cuidados que también se incrementa por la reducción de ingresos al hogar debido al paro, ya sea masculino o femenino: trabajos o producciones que se habían mercantilizado regresan al hogar. Los problemas de falta de ingresos monetarios están obligando además a muchas parejas a seguir conviviendo, a pesar de no desearlo; cuestión que se observa por la reducción del número de divorcios y separaciones. Todas estas nuevas situaciones de enorme tensión creadas a raíz de la crisis están incrementando todo tipo de violencia contra las mujeres en los hogares.

Pero seguramente lo más grave es el retroceso político e ideológico que se produce en épocas de crisis. Este se produce en todos los campos, pero también afecta de forma específica a las mujeres. El desafío que las organizaciones de mujeres han plantado al patriarcado y, en particular, al patriarcado religioso, corre serios peligros en momentos de crisis, cuestión que ya se ha comenzado a detectar por ejemplo con la nueva normativa sobre el aborto en las Islas Baleares, el control sobre el cuerpo de las mujeres.

Las actuaciones contra la crisis no son fáciles ni estamos en las mejores condiciones para ponerlas en marcha. El desafío político es el establecimiento de alianzas entre todos aquellos grupos, movimientos o personas que estamos por el mismo objetivo

final: las condiciones de vida de la población. Una actuación conjunta puede ayudar a que las distintas dimensiones –ecologista, feminista, alimentaria, etc.– se retroalimenten fortaleciendo las posibilidades de lograr el objetivo común. Seguramente, el mayor éxito del sistema capitalista patriarcal haya sido lograr desplazar el interés por la vida al interés por el capital, el ámbito del cuidado al ámbito del mercado. El desafío está planteado, recuperar la centralidad de la vida depende de todas y todos.

NOTAS:

Título tomado prestado del movimiento 15M, lema de la manifestación en Madrid, julio de 2011. Una versión anterior de este texto es parte de un artículo escrito por el grupo “Dones i Treballs” de Ca la Dona de Barcelona. A lo largo de estas líneas se pueden identificar ideas o palabras de Amaia Orozco, Antonella Picchio o Enric Tello, compañeras y compañero de viaje en el intento de un mundo mejor.

MARIAN L. F. CAO⁵

Como señala el documento de trabajo de MAV, la Asociación de Mujeres en las Arte Visuales [1]: *La mirada y la acción que todavía predominan en el ámbito de la cultura siguen estando lideradas por hombres.*

(...) Cinco años después de promulgada la Ley de Igualdad 3/2007, consideramos que es preciso profundizar y ampliar las todavía escasas medidas y reglamentaciones iniciadas por parte de la Administración, (...) a fin de que sirvan como precedentes para las que quedarían por abordar.

(...) Según el Informe, desde la perspectiva de género, sobre valoración económica de los programas presupuestarios incluidos en los Presupuestos Generales del Estado, 2010-2011, los porcentajes de gasto del Ministerio de Educación (1'76%) y del Ministerio de Cultura (0'30%) han quedado muy alejados del porcentaje medio del total del gasto en el conjunto de los Ministerios en esta materia: 5'66%.

(...) es preciso introducir mejoras en el Sistema estatal de indicadores de género, inexistentes en el caso del ámbito de la cultura y, en concreto, del sistema del arte, (...) Estas estadísticas optimizarían el diseño de programas específicos con máxima eficacia y presupuestos ajustados para abordar mejoras efectivas en la igualdad de oportunidades [2].

Unos años más tarde y en pleno auge de las medidas de recorte social y cultural, derivadas de lo económico, esta situación se ha agudizado. ¿Se han dado cuenta de que ya no se incluye el género femenino en los discursos? Un síntoma de que los tiempos han cambiado, de que la actualidad ha dado un giro con respecto a los derechos y protagonismos femeninos es que la presencia en el lenguaje disminuye.

Era cierto que para algunos la introducción de los sustantivos en femenino, en los discursos públicos, se hacía pesado y ralentizaba el ritmo de los mismos. Cambiar una sociedad se hace pesado para los que detentan los privilegios derivados de la desigualdad, al igual que la democracia y los derechos de los y las trabajadoras, ralentiza la producción y la actividad financiera. Si se fijan, prácticamente la presencia femenina ha desaparecido de casi todos ellos. Me temo que esta presencia no sólo refleja una ausencia en la visibilidad, sino una clara disminución en la realidad social y cultural.

La crisis, causada fundamentalmente por un sistema depredador ávido de beneficio sobre los otros, cae silenciando las desigualdades de género [3]. Pareciera que el exceso

⁵ Es doctora en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido coordinadora de título propio Experto en Educación Artística, Facultad de Educación U.C.M. Co-directora del Master Universitario de Arte Terapia, Facultad de Educación, Universidad Complutense. Miembro representante del European Consortium of Arte Therapia Education.

de ambición borrar las desigualdades porque actuase como elemento que arrasa derechos para unos y olvida y confirma el desequilibrio para otras.

Lo cierto es que si las mujeres nos encontrábamos en franca desventaja en la década anterior tanto en presencia, apoyo y gasto público –como han señalado claramente los informes anteriormente citados y avalados por las instituciones públicas- la fractura del estado del bienestar no ha hecho sino enterrar esta necesidad y esta desigualdad porque es el grupo dominante el que clama atención y análisis [4]. Apoyados en la falacia nominal que hace incluir sólo a los hombres en los humanos, la crisis se ocupa sólo de ellos.

Las teóricas feministas, desde Celia Amorós y Amelia Valcárcel en España hasta Sandra Harding fuera de nuestras fronteras, han evidenciado de lo peligroso de sentirse parte de un discurso ajeno. El privilegio epistémico que ser mujer aporta en una realidad patriarcal, por el cual, como perteneciente a un grupo subalterno posee una mirada periférica que aporta una visión de “gran angular” y amplificadora por ser parte fronteriza y extranjera de la construcción cultural, nos ayuda a no ser ingenuas. Hannah Arendt señalaba el peligro de vivir una realidad vicaria, la vida del advenedizo que cree disfrutar de los derechos que no le pertenecen de facto.

La ausencia de la creación hecha por mujeres es una pérdida irreparable para la cultura y la sociedad, porque priva a la humanidad de una parte de su pasado y de su presente. Las mujeres seguimos sin el reconocimiento de nuestras creaciones, sin el apoyo en nuestras carreras formativas y profesionales, sin la legitimación en los museos que nos permita hacer valer nuestro trabajo y seguir creando. Como mecanismo social perverso, pone en el grupo de excluidos, la causa de su exclusión. Hemos tenido la oportunidad de ver, leer y ser testimonio de voces masculinas que, asustados por la igualdad, clamaban por la vuelta al status quo de las prebendas masculinas.

Parece que ese estatus ha vuelto. Ni tan siquiera ya las mujeres son incluidas en el discurso, como un adorno del que en tiempos duros hay que prescindir. Como una invitada, parafraseando a Beauvoir, que hay que eliminar del plato de comida cuando los víveres escasean, las mujeres dejan de ser parte de la cultura. Escasean los víveres culturales y son para los legítimos herederos.

Hace poco preguntaba a una artista sobre las dificultades actuales. Muchas, como los hombres y las añadidas: además de la exclusión de las mujeres que siguen sin superar el 20% en las ferias y exposiciones, la ausencia en premios literarios, cinematográficos, artísticos, las mujeres que rondan los cincuenta son excluidas con mucha más facilidad del circuito de galerías y exposiciones que sus compañeros hombres. Hay que asegurar las ventas, ir a valores seguros. El grado de contingencia, apenas comenzada la tímida incorporación, no sólo es evidente sino que en tiempos de crisis se revela sin contemplaciones.

Sin contemplaciones, parece ser la frase de la crisis, que se ha revelado más como crisis ética y humana.

NOTAS:

[1] *Mujeres y cultura. Políticas de igualdad*. Ministerio de Cultura, 2011. Documento de Trabajo; *Mujeres en las Artes Visuales. 2012; Estrategia para las artes visuales* Ministerio

de Cultura, 2011; *Actas del Symposium Agencia feminista empowerment en artes visuales*, Museo Thyssen-Bornemisza, 2011; *Mujeres en el sistema del arte en España* EXIT/MAV, febrero 2012

[2] *Mujeres y cultura. Políticas de igualdad*. Ministerio de Cultura, 2011. Documento de Trabajo

[3] Fue una mujer, Brooksley Born, presidenta de la Commodity Futures Trading Commission (CFTC) la que compareció hasta 17 veces en el Congreso de Estados Unidos para reclamar la regulación de los productos derivados, tan nocivos para la estabilidad financiera. No solo fracasó y no se atendieron sus advertencias, sino que incluso se mofaron de sus opiniones tanto en la Administración de Bush como en la de Clinton. Finalmente renunció a su puesto.

[4] Es cierto que, en los primeros meses, la principal destrucción de empleo se realizó en un sector principalmente masculino, la construcción, pero también es cierto que los primeros apoyos, el plan e, iba encaminado precisamente sólo a reactivar empleos masculinos. Nada que reactivar en la cultura.

CONSOL AGUILAR RÓDENAS⁶

Porque no es suficiente que el mismo espacio sea compartido por niños y niñas, por chicos y chicas, por hombres y mujeres. Se necesita una acción política educativa coherente con la igualdad ligada a toda democracia, un posicionamiento curricular, se necesita una coherencia entre la teoría y la práctica cotidiana en las aulas. Por ello es necesario contar con un profesorado que tenga formación en género, se necesita estudio e investigación para generar materiales y recursos adecuados. Una educación afectiva y sexual y una socialización adecuadas podrían, sin ninguna duda, ayudar a evitar la violencia de género, la primera causa de mortalidad entre las mujeres antes de los cuarenta y cinco años, que existe en todos los países, en todas las clases sociales, en todas las edades y en todas las culturas. En 2011 murieron 60 mujeres, sin olvidar las que quedaron con secuelas físicas y/o psíquicas.

En España, según las últimas estadísticas, la población femenina con estudios universitarios supera a la masculina, también su rendimiento académico. También son mayoría las mujeres egresadas aunque esto no se traduce en las expectativas laborales posteriores. Los hombres encuentran su primer empleo una media de cuatro meses antes que las mujeres. El *techo de cristal* también afecta al profesorado femenino. Según se asciende en la jerarquía académica o en los cargos que implican poder efectivo, el número de mujeres desciende.

El obstáculo más importante a salvar es *el suelo pegajoso*, la necesidad de que al igual que las mujeres han entrado en el espacio público, los hombres ocupen a su vez el espacio privado porque cuando se habla de conciliación de la vida laboral y familiar la mayoría de los discursos van dirigidos a la mujer. Hay más hombres casados en puestos directivos (un 54'3%) que mujeres casadas (45'8%). También el sueldo de los hombres es mayor. Las mujeres tienen mayores expectativas de vida, pero también peor calidad de vida.

Tampoco debemos olvidar, además, cómo ha influido la crisis económica y sus consecuencias inmediatas, como el aumento del paro y la generalización de la pobreza. El trabajo precario tiene rostro femenino en toda Europa. Las mujeres que se han quedado en paro cobran una prestación por desempleo inferior. Como señala el último informe del Consejo Económico y Social de 2011, la segregación laboral por razón de

⁶ Es Catedrática de Escuela Universitaria del Departamento de Educación de la Universitat Jaume I de Castelló. Forma parte de la Fundación Isonomia. Directora del grupo de investigación "Didáctica de la Lengua y la Literatura y Pedagogía crítica" de la UJI. Su línea de investigación se sitúa en la opción crítica y el aprendizaje dialógico, y en la misma dirección se encuentran sus trabajos y publicaciones. Ha trabajado diversos aspectos de la formación de identidades o la coeducación. Ha participado en diversas investigaciones de carácter estatal y autonómico relativas a estudios de género, como la titulada "Violencia de género en las universidades españolas".

género tiene como consecuencia para las mujeres que cobren menos y que, consecuentemente, puesto que sus salarios son inferiores, su base de cotización también sea menor y sus pensiones de jubilación más bajas que las de los hombres. Esta situación es más desigualitaria si evidenciamos que del cuidado de la casa, de los hijos e hijas y de las personas adultas dependientes siguen ocupándose, mayoritariamente las mujeres (un 48% de las mujeres frente a un 3'8% de los hombres) y esto se invisibiliza. El informe de la Organización para la Cooperación y el desarrollo Económico publicado en diciembre de 2011 alerta de que la brecha entre ricos y pobres se ha disparado al nivel más alto en 30 años y, también, que la desigualdad en España se sitúa por encima de la media de la OCDE. También se alerta de las consecuencias de los recortes sociales en educación y sanidad. A la vez que se produce un recorte y retroceso en derechos sociales y aumenta la pobreza, los especuladores siguen enriqueciéndose.

¿Cómo va a afectar este aumento de la pobreza de las mujeres en nuestra sociedad? Recordemos que las mujeres, en una sociedad en donde las estructuras familiares han cambiado, son ya cabeza de familia en dos de cada cinco hogares en España. Tampoco debemos olvidar que la brecha salarial tiende a crecer a medida que desciende el nivel de formación.

Con el desmantelamiento de la educación y de la sanidad pública, con la mercantilización de la educación, se disminuyen las oportunidades educativas y también los proyectos vitales. Peor lo tienen las personas que menos tienen, las más vulnerables, las más desprotegidas, las más pobres, puesto que ya parten de situaciones vitales y/o educativas muy desigualitarias. Es nuestra responsabilidad como educadores y educadoras, como ciudadanos y ciudadanas, comprometernos en la denuncia de estas situaciones y en buscar, como decía Freire, todos aquellos inéditos viables, todas aquellas posibilidades y alternativas que tengamos a nuestro alcance para frenar esta situación.

CONVERSACIÓN CON CARMEN BRAVO⁷ (CCOO) y ALMUDENA FONTECHA⁸ (UGT)

ROSARIO SEGURA: Según los datos de sus respectivas organizaciones, ¿la crisis actual está afectando a las mujeres de manera específica?

ALMUDENA FONTECHA: En términos económicos, lo primero que está haciendo la crisis es invisibilizar la posición de las mujeres. En un primer momento, afectó principalmente a los hombres porque se incidió en el sector de la construcción, donde el empleo es mayoritariamente masculino. Pero no hay que olvidar que, ya antes, había un grave problema con dos millones de mujeres desempleadas. Después se han hundido otros sectores, como el de servicios, con lo que al paro femenino anterior se ha añadido el derivado de la crisis. En cuanto al desempleo, es obvio que las mujeres, en función de su posición previa, no solamente tienen mayores índices de paro sino que cobran menos prestaciones por ello. Pero además, como fruto de las medidas recientemente adoptadas, da la sensación de que solo podemos permitirnos políticas de igualdad cuando la situación económica lo permite. Parece que, para algunos, el concepto de igualdad es que se trata de un lujo, en lugar de un elemento estructural para construir una sociedad.

CARMEN BRAVO: Según el último dato del paro en el INEM, las mujeres superamos en desempleo a los varones. Si hiciésemos una proyección en paridad entre hombres asalariados y mujeres asalariadas, resultaría que estaríamos hablando de cinco millones de desempleadas. Esto significa menor proyección de futuro profesional, menos capacidad económica y mayor inseguridad para nosotras. Los recortes en presupuestos público y la destrucción de recursos necesarios para el estado de bienestar, vienen a dificultar aún más la incorporación de las mujeres al empleo y la estabilidad y mantenimiento de las que lo tienen. El contrato a tiempo parcial con salarios bajos parece ser la única opción para jóvenes y mujeres. Por otra parte, la carencia de servicios para fomentar la conciliación ahonda más la desigualdad y la invisibilidad de trabajos relacionados con cuidados. Nueve de cada diez permisos por atención familiar son solicitados por mujeres. Hay circunstancias, pues, que van más allá del propio empleo y casi nadie habla de ellas pero las brechas se están haciendo mayores.

ROSARIO SEGURA: ¿Qué alternativas o estrategias se están articulando, dentro de cada una de sus organizaciones, para abordar el impacto de la crisis en la vida de las mujeres y qué lugar ocupa la implementación de estas medidas en sus agendas?

⁷ Es Secretaria Confederal para la Igualdad de CC.OO. Ha sido fundadora de Comisiones Obreras en Navarra, de la Asociación Democrática de Mujeres y de la Coordinadora Feminista de Navarra, y Consejera del Consejo Económico y Social. Forma parte del Comité de Mujeres de la Confederación Europea de Mujeres.

⁸ Es Secretaria Confederal de Igualdad de UGT. Ha ocupado las Secretarías General de la Unión Provincial de UGT en Toledo y la Secretaría General de la Unión Regional de UGT en Castilla-La Mancha. Forma parte de la Comisión Ejecutiva Confederal de UGT. Entre otros cargos ha sido Consejera del Grupo Primero del Consejo Económico y Social.

CARMEN BRAVO: Supongo que en esto, los dos sindicatos tenemos prácticas parecidas. En lo que respecta a CC OO, en primer lugar, nos parece fundamental mantener los niveles de representatividad de las mujeres en nuestros órganos de toma de decisiones. Después, consideramos imprescindible que, a las trabajadoras que han decidido realizar tareas de representación sindical, se les reconozca la capacidad de incorporarse a la negociación colectiva desde la perspectiva de la transversalidad de género, es decir, de la defensa de las medidas y planes de igualdad.

ALMUDENA FONTECHA: Los sindicatos hemos interiorizado, desde hace muchísimos años, que el empleo de calidad solo puede ser un empleo equitativo. En cualquier estrategia que se plantea desde nuestro sindicato eso está siempre presente. En UGT, esto intentamos conseguirlo siguiendo dos líneas de trabajo: una externa, que tiene como finalidades lograr calidad en el empleo en condiciones de igualdad y, otra, defender el estado de bienestar. No tenemos duda de que una de las cosas que favorece la igualdad de oportunidades es el gasto público. Y antes de pasar adelante, creo necesario decir algo que se comenta muy poco: las últimas reformas laborales han atacado la línea de flotación de la Ley de Igualdad al destruir los instrumentos de los agentes sociales para aplicarla. Hoy tenemos muchos retos pero también las peores condiciones para enfrentarlas. Por eso, ahora damos mucha importancia a conseguir acuerdos entre trabajadores y empresarios que, en cada caso concreto, puedan superar las condiciones que imponen los marcos reguladores, que no son favorables ni para la población trabajadora en general ni para las mujeres en particular. Otra línea de trabajo es la interna: representar a los trabajadores y trabajadoras desde perspectivas de igualdad, porque no podemos abrirles las puertas de la organización y, al mismo tiempo, impedirles el acceso a los órganos de decisión. Estamos trabajando para que las políticas de paridad se incorporen a los estatutos. Yo estoy muy orgullosa de los resultados de la evaluación que hemos hecho a este respecto, pero no por ello dejo de reconocer que en nuestro sindicato estamos ya muchas más mujeres pero aún no somos más iguales. Tenemos todavía un largo camino que recorrer.

ROSARIO SEGURA: **¿Qué opinan sobre que la mayoría de las responsables de empleo en el gobierno anterior y en el actual sean mujeres?**

CARMEN BRAVO: No solo es importante que ocupen esos cargos sino que sean visibles. En CC OO la persona que ha llevado esa Secretaría ha sido siempre una mujer. En el sindicalismo en España, incluyendo la época más negra del sindicalismo vertical, siempre ha habido una nutrida representación de mujeres. El problema es que nunca ha existido un interés real por parte de la historia ni incluso de las historiadoras en ocuparse de ellas. Hay muy pocas referencias a la labor de las sindicalistas. En cuanto al eco en los medios de comunicación, aquí está Almudena, que ha participado en más mesas de negociación que yo, y que puede testimoniar lo mismo que yo he experimentado: la foto siempre se corta para dejarnos fuera a las sindicalistas.

ALMUDENA FONTECHA: Efectivamente. Y aún hay otra cosa a tener en cuenta respecto a los medios de comunicación. Tenemos muchas periodistas expertas en temas laborales y expertas en género pero muy pocas expertas en género y temas laborales, con lo cual tenemos grandes dificultades para trasladar esta transversalidad de forma que sea adecuadamente recogida y trasladada al público.

ROSARIO SEGURA: ¿Cómo consideran que la crisis va a afectar a las políticas de igualdad y a la implementación de los Planes de Igualdad, es decir, a la aplicación de la LOIHM? ¿Existen garantías de que, en la situación presente, se pueda cumplir la Ley?

ALMUDENA FONTECHA: A la ley de Igualdad entre Hombres y Mujeres se le ha dado, directamente, una patada. Desde el momento en que la última reforma laboral realizada por el gobierno socialista contempla que una empresa se pueda descolgar de un Convenio Colectivo por razones económicas, la igualdad es atacada, porque ya no se pueden asegurar las condiciones pactadas. Además, se plantea que tienen prioridad aplicativa asuntos como la jornada, la distribución de la jornada, el salario..., es decir, cosas decisivas también en materia de igualdad porque, por ejemplo, en función de cómo se regule una jornada, se determina una cierta aplicación de la norma.

CARMEN BRAVO: En esta situación, la prioridad para los sindicatos es que no siga creciendo el desempleo. Pero cuando se tienen que negociar medidas como flexibilización en el empleo, jornadas o salarios, ¿en qué lugar quedan la equidad y la igualdad?, pues en un lugar bastante inhóspito. Pero, además, existe otro riesgo, bastante habitual en nuestro país, y es que si una ley aprobada no tiene efectos positivos rápidamente, deja de considerarse útil. Respecto a la Ley de Igualdad, si no conseguimos que en muy poco tiempo tenga efectos de cambio, de amarre social, político, laboral y económico, pasará a la historia. Lo que ha ocurrido es que casi inmediatamente después de la aprobación de la Ley Orgánica de Igualdad entre Hombres y Mujeres se han desmantelado los medios que hacían posible que fuera efectiva, lo cual impide que se cumpla dicha ley. El desprecio del gobierno actual hacia la norma de paridad, que tiene obligación de cumplir y no cumple, devalúa aún más los valores de igualdad e implica una gravísima pérdida de conocimiento al dejar fuera a la mitad de la población. Si esto no cambia, vamos a permitir que se tire por la borda el conocimiento de miles de mujeres extraordinariamente formadas, en las que se ha hecho una inversión importantísima para tener un futuro de competitividad y riqueza humana y profesional.

ROSARIO SEGURA: ¿Cuáles son las perspectivas de futuro? ¿Cómo se van a posicionar los sindicatos frente a estas políticas de no conciliación, no corresponsabilidad y no paridad?

ALMUDENA FONTECHA: La peor noticia que pueden recibir quienes han atacado ideológicamente a las organizaciones sindicales es que, en esta difícil situación, con este aumento del desempleo y con el miedo que esto causa a la población trabajadora, está creciendo nuestra afiliación. Saben quién está de su parte y avalan el esfuerzo de los compañeros y compañeras que están a su lado, codo a codo, en los lugares de trabajo. Eso es en realidad el sindicato. De lo que se trata ahora, a través de medidas concretas, es de cómo salimos de la crisis y de qué va a pasar después. Hay fuerzas que intentan aprovechar esta situación de desempleo, de precariedad y de miedo para destruir las reivindicaciones por las que se ha trabajado durante muchos años. Por eso no creemos que ninguna reforma laboral vaya a solucionar nada. Entonces, ¿qué tenemos que reivindicar como mujeres? Tenemos que dar un grito muy fuerte porque hay una gran diferencia entre esta crisis y otras y es, precisamente, la posición de las mujeres. La

mano de obra femenina ya no es de quita y pon, disponible sólo para cubrir determinadas situaciones. Hoy, tiene vocación de permanencia en el mercado de trabajo, aunque ese mercado se esfuerce en expulsarlas y mal pagarlas. Lo que pedimos es, básicamente, coherencia: si tenemos mayor formación y menos hijos (lo que nos capacita para trabajar mejor) no nos vamos a marchar. Las mujeres daremos la espalda a quien nos arrincone. Somos el grito de silencio y tal vez pase en algún momento a ser el grito de la calle.

CARMEN BRAVO: Los sindicatos, al menos los que representamos Almudena y yo, siempre hemos estado a la altura de las circunstancias como organizaciones sociales. En los momentos más duros en España, los sindicatos han sabido estar. Otra cosa es la opinión vertida por ciertos medios de comunicación que, sobre todo en los últimos tiempos, han tenido un afán de destrucción respecto a nosotros UGT y CC.OO. y a lo que representamos como nunca había manifestado. El nivel de responsabilidad que tenemos va a hacer que seamos también las organizaciones que mejor preparadas estemos para decir cómo reordenar, desde el mercado de trabajo, los sistemas financieros y de gestión. Estoy segura de que seremos capaces de dar las respuestas adecuadas y desde la equidad.

PEPA FRANCO⁹ Y REYES VELILLA¹⁰

En el cuarto trimestre de 2011, los datos casi se habían igualado por su lado peor: casi 23 personas, ya fueran hombres o mujeres, estaban en paro. Podría afirmarse, por tanto, que la situación habría evolucionado empeorando sobre todo para el empleo de los hombres, pero una mirada más pausada sobre los datos indica que las cosas no son tan simples y que los problemas estructurales, del mercado de trabajo y de la organización social, que no se han resuelto, sitúan a las mujeres en una mayor vulnerabilidad ante el empleo no solo ahora mismo sino, lo que es peor, a futuro.

Las mujeres de 2005 tenían una tasa de desempleo similar a la que alcanzaron los hombres durante 2008, en torno al 13%. Pero, entonces, la preocupación no era la misma: el empleo de las mujeres seguía considerándose subsidiario. Las alarmas saltaron cuando, en el comienzo de la crisis, la destrucción de empleo afectó a sectores masculinizados (construcción e industria) y el paro de los hombres casi se duplicó entre 2008 y 2009, mientras que, en el caso de las mujeres, el incremento del desempleo era más lento aunque constante. Y es que, el empleo femenino, siguió considerándose subsidiario, aunque, ahora, son más evidentes las consecuencias de ello y no solo para las mujeres.

Para tener una idea más clara, hay que analizar la evolución de otros indicadores: la población activa, la población inactiva y la población ocupada con contratos temporales. Los datos que proporcionan son una muestra de cómo, todavía, son necesarios cambios estructurales para mejorar las condiciones socioeconómicas de las mujeres:

La tasa de actividad media europea de las mujeres es del 60% y, entre 2005 y 2008, en España aumentó a cierto ritmo y pasó del 45% al 51%. En 2011 era del 53%, es decir, la crisis detuvo la incorporación de mujeres al mercado laboral. La tasa de actividad de los hombres apenas varió en el mismo periodo: era del 68,78 % en 2005 y de 68,08% en 2010.

En la población inactiva se incluye, entre otras, a las personas que realizan las labores de cuidado y mantenimiento del hogar sin remunerar (denominar “inactivas” a las amas

⁹ Es Consultora social (socia de Folia Consultores) y experta en metodología para la intervención social. Ha sido Directora de la Universidad Popular Municipal de Parla, Directora del Centro Cultural Lavapiés del Ayuntamiento de Madrid y Coordinadora del Gabinete de Formación de la Federación Española de Universidades Populares. Fue cofundadora de Equipo Claves, S.L. Participa como docente en formaciones de Máster en las universidades de: Castilla-La Mancha, Rey Juan Carlos, País Vasco, y Autónoma de Barcelona y coordinó el Grupo de Expertas en Políticas locales de Igualdad de Oportunidades, organizado por el Área de la Mujer de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP)

¹⁰ Es Licenciada en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Madrid y Master de Experta Internacional en Relaciones Industriales por la Universidad de Alcalá de Henares. Ha sido Subdirectora del Departamento de Programas y Proyectos en la Fundación Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo (ISCOD). Entre otros cargos, ha ocupado los de Administradora de la Unión de Pequeños Agricultores, miembro del Consejo del Instituto de Seguridad de Higiene en el Trabajo y del Consejo del Fondo de Regulación y Ordenación Marítima (FROM) del Ministerio de Agricultura.

de casa ya muestra en sí mismo el androcentrismo de la ciencia, pero esa es otra cuestión), junto a jubiladas y pensionistas. Las mujeres *inactivas* son más pobres que los hombres en la misma situación: según los datos de la EPA, a finales del 2011, casi 4 de cada 10 mujeres inactivas percibían una jubilación o prejubilación u otro tipo de pensión. En el mismo caso había más de 6 de cada 10 hombres.

Si lo que se observa es la población ocupada por tipo de contrato, la temporalidad es cosa de mujeres porque casi 8 de cada 10 contratos temporales los firma una mujer. A la pregunta de por qué lo aceptan, la principal razón es que no han encontrado un trabajo a tiempo completo, pero el segundo motivo, más aducido por las mujeres, es *dedicarse al cuidado de menores o de personas adultas enfermas, incapacitadas o mayores*. Esta razón no la indican los hombres que también tienen contratos temporales. La reflexión sobre estos datos puede llevar a varias conclusiones: la población activa masculina se mantiene mientras la femenina aumenta algo. Ellos ya estaban en el mercado laboral y ellas no han parado de tratar de sumarse al mismo, sobre todo cuando los hombres se quedan sin empleo. Pero los avances son más lentos porque se reducen los servicios públicos para el cuidado y las condiciones favorables para que ellas decidan buscar o encontrar empleo.

Esto lleva a una primera conclusión: la cultura de la corresponsabilidad en los cuidados no ha calado lo suficiente y los poderes públicos no están por liderar un cambio en otro sentido. Baste leer esta afirmación del ministro Wert (2012): *... la educación en valores en el seno del núcleo familiar, no puede sino resentirse del cambio en los roles familiares que la incorporación masiva de la mujer al trabajo fuera del hogar supone. La maternidad a tiempo completo se está convirtiendo en una situación minoritaria. Más trabajo de la mujer fuera de casa no significa, ni mucho menos, desatención a los hijos y a su educación, pero sí implica una dedicación cuantitativa menor a todo ello*. La frase parecería de Perogrullo si sus efectos no fueran tan demoledores. Claro que supone menor dedicación: ¿cuál es el problema? ¿sólo las mujeres transmiten valores? Las consecuencias son que ellas siguen asumiendo el papel otorgado, se responsabilizan más aún del cuidado de hijos, hijas y personas dependientes, justificando dejar de lado otros aspectos vitales. Los datos lo confirman: en 2010 las mujeres dedicaban 2 horas y media más que los hombres al cuidado doméstico, reduciéndolas del trabajo remunerado y de la vida social (Encuesta Empleo Tiempo. INE). La falta de corresponsabilidad está influyendo decisivamente en las condiciones de vida de las mujeres.

Los datos abundan en la segunda conclusión: las mujeres son más pobres. Por trabajos iguales, las mujeres en España ganan un 21% menos que los hombres (UGT. Situación Laboral de las Mujeres (Informe 8 de Marzo 2011). En situación de “inactividad” formal, sus percepciones son menores, como se refleja más arriba. Cuando son empleadas lo que les ofrecen (y como ya se ha visto, a veces buscan) son contratos a tiempo parcial que significan menos tiempo y menos dinero. A la hora de contratar, el discurso de la meritocracia, tan manido por la derecha, no se sostiene. ¿Cómo explicar, si no, la contratación en peores condiciones y con menor salario de las mujeres, cuando hay mayor proporción de alumnas que de alumnos universitarios que terminan sus estudios en las universidades públicas? (INE, 2011)

El Estado no debe reducir servicios esperando que las familias (las mujeres) absorban los efectos de una cultura masculina centrada en lo productivo. El autismo del gobierno hacia las políticas de igualdad real está afectando a sus propias creencias sobre la importancia de los valores del mercado: la desigualdad determina pérdida de productividad porque un sector de la población, muy valioso y cualificado como son las mujeres, no encuentra condiciones para incorporarse en igualdad al mercado de trabajo. Es evidente que medidas como la reducción de servicios públicos o la reforma laboral, recientemente aprobada y dirigida a abaratar el despido, no colaboran con dichas condiciones.

Por una parte, la crisis está produciendo un incremento de la precarización del trabajo, con menos salarios y con peores condiciones de trabajo, mayor estrés, horarios que impiden la conciliación de la vida personal y familiar. Este tipo de trabajos, que ya han sido femeninos, actualmente se están incrementando. Por otra parte, muchas mujeres han aceptado convertirse en autónomas como salida profesional. Esta situación les permite conciliar mejor su vida familiar y profesional pero, por el contrario, su trabajo se convierte en una cierta esclavitud y sin créditos por parte de los bancos, con pocas expectativas, lo que incrementa la angustia. En los dos casos la mujer refleja estas situaciones de mayor estrés, con cambios en su cuerpo y con alteraciones en su menstruación, en el ritmo del sueño y con mayor dolor muscular y en sus articulaciones. Los hombres reaccionan más a situaciones de conflicto con incremento de adicciones (alcohol, drogas). Sin embargo, hemos de recordar que las mujeres han estado en crisis durante todo el periodo patriarcal, y sus trabajos han sido invisibles desde hace años, por lo que han desarrollado muchos recursos de resistencia para la supervivencia en los momentos de crisis. En este aspecto, desde el punto de vista psicológico resisten mejor y utilizan estrategias distintas a las de los hombres, que tengo descritas en mi libro "Mujeres, salud y poder" (Cátedra).

Los recortes que en el sistema de salud público español se están realizando como consecuencia de la crisis económica, ¿de qué manera piensa usted que afectarán, o están afectando ya, a la atención sanitaria de las mujeres?

En el sistema anterior, la salud de las mujeres ya era invisible, en lo que llamamos morbilidad diferencial, y la vigilancia de la salud era androcéntrica, ya que sólo se controlaban las enfermedades hepáticas o las hiperlipidemias que son de predominio masculino. Las profesionales sanitarias con perspectiva de género, de la REDCAPS, ya tenían problemas para pedir analíticas específicas en relación a anemias y carencias de hierro, de vitamina D u otras carencias, o en relación a enfermedades autoinmunes y endocrinas que son de predominio femenino. Los recortes van a empeorar la visibilidad y la asistencia sanitaria a las mujeres, porque ya está ocurriendo que análisis, que se podían solicitar hace un año, ahora se han borrado de los métodos de solicitud, por lo que se bloquean las posibilidades de hacer visible lo invisible.

¿Y no piensa usted que la crisis económica actual se está tomando como coartada o pretexto para llevar adelante estos recortes en la Sanidad Pública?

Estoy segura de ello, porque siempre he defendido que deberíamos aumentar la eficiencia de la Sanidad Pública, pero los recortes lineales van a producir un empeoramiento de las condiciones de trabajo de los profesionales sanitarios de

¹¹ Es Endocrina, Investigadora y Exdiputada al Parlament de Catalunya por el Grupo Socialistes-Ciutadans pel Cambi. Preside la Fundació Catalunya segle XXI y es Directora del Programa Mujer, Salud, y Calidad de vida del CAPS (Centro de Análisis y Programas Sanitarios)

predominio femenino, que son los que dan la cara en atención primaria. Existe un mensaje subliminal para que la ciudadanía no se queje y se les repite que se hagan de una aseguradora privada.

Ese enfoque tradicional y masculino de la salud está cambiando poco a poco y muy lentamente desde que se aborda el problema desde una perspectiva de género. Pero suponemos que aún hay muchas asignaturas pendientes y que el camino es todavía muy largo...

En estos momentos todavía no existe una docencia específica, en las Ciencias de la Salud, que aborde la Ciencia de las diferencias en salud de mujeres y hombres. Sólo de un 25 % a un 35 % de los ensayos clínicos se incluyen mujeres en patología cardiovascular, que va a ser la primera causa de muerte en mujeres. No se han adaptado los objetivos de salud con los que pagamos incentivos a nuestros profesionales sanitarios a ningún aspecto de morbilidad diferencial, ni se han adaptado los protocolos de prevención a las diferencias en la salud de mujeres y hombres. El camino va a ser largo todavía, pero hemos de intentar no retroceder, como ha empezado a pasar con la ley del aborto o con las sospechas de salud sobre la píldora del día después, que ha disminuido de forma clara el embarazo en adolescentes y, en cambio, no se abre ninguna sospecha sobre la masiva utilización de anticonceptivos hormonales, que tienen consecuencias de salud a largo plazo.

¿Por qué la privatización de un sistema sanitario universal y gratuito? ¿Qué supondría para todos los logros y avances efectuados en el terreno de la perspectiva de género en la salud?

Supondría un retroceso claro en los derechos a la salud, ganados por toda la ciudadanía, y supondría un incremento de las desigualdades en salud, por territorios, por clase social, por género y por emigración. Otro aspecto a valorar sería concertar servicios, siempre que la calidad y los objetivos sean regidos por los criterios de salud pública y los objetivos no sean el afán de lucro.

¿Esta crisis está trayendo consigo nuevas patologías que inciden de manera particular y directa en la salud de la mujer?

Toda situación de estrés puede afectar de forma específica a la salud de la mujer, con incremento de trastornos de la menstruación y de la endometriosis y con incremento de cáncer de mama. Pero, también, se han relacionado estos problemas con el incremento del dolor en músculos y articulaciones, patologías de predominio entre mujeres.

Hablemos también de otro tema de suma importancia. El recorte drástico que se está llevando a cabo en programas de investigación médica. Ni que decir tiene que aquellas partidas destinadas a estudios específicos que afectarían a enfermedades relacionadas con la mujer, imaginamos, han sido las primeras en caer.

Por desgracia estábamos sólo en los inicios de incorporar la perspectiva de género en las investigaciones, y las enfermedades de predominio femenino ya estaban a la cola de los proyectos de investigación. Pero el recorte en investigación, en general, es una grave miopía política por parte de los dirigentes que la han aprobado. No invertir en educación ni en investigación va a ser pan para hoy y hambre para mañana y mayor dependencia de patentes internacionales.

En esta dualidad en la que se mueve usted en calidad de profesional de la medicina y la investigación, y también implicada en la Política, ¿cómo resolver este problema de la crisis y su incidencia en la sanidad pública, que se está viendo gravemente amenazada?

En primer lugar, creo que si dejáramos participar a la ciudadanía en la elaboración de los presupuestos, no habría muchos problemas. El bien máspreciado es la salud y no habría problemas en decidir qué necesita más financiación, ya que somos uno de los países de la UE que menos invierte por habitante. En segundo lugar, exigiría un incremento de la capacidad de resolución de las enfermedades cancerosas y de las enfermedades, más prevalentes en atención primaria, que producen dolor y cansancio. Estos dos últimos son problemas de predominio entre las mujeres y principal motivo de demanda en atención primaria que, al no ser atendidos de forma eficiente por la falta de Ciencia de la Diferencia, producen un exceso de frecuentación y se multiplican las visitas porque no se diagnostican sus causas y, en cambio, se medicalizan sus síntomas. No hay que olvidar que el 85% de los psicofármacos (ansiolíticos y antidepresivos), que se recetan en España, se administran a mujeres, y que somos uno de los primeros países del mundo en administrar psicofármacos en primera visita desde la atención primaria.

La crisis es un problema, pero no puede ser una coartada para dismantelar y trocear la sanidad pública sino que puede ser un estímulo para hacerla más eficiente. Además, deberíamos incrementar la Gestión del conocimiento de los profesionales sanitarios que no deberían prescribir medicamentos sin eficacia probada. No siempre los medicamentos más nuevos son los mejores, pero lo que sí es seguro es que son los más caros. Es necesario mejorar las cadenas de información de profesionales y de la ciudadanía. No puede llegar la información de medicamentos sólo por la industria. Por estas razones, desde el CAPS hemos desarrollado la revista MUJERES y SALUD (MYS), (www.mys.matriz.net), dirigida por la periodista Leonor Taboada, para mantener un nivel de información y formación de calidad para mujeres y profesionales. Es una revista de la REDCAPS a la que animamos a pertenecer a todas y todos los profesionales de la salud que deseen abordar, en profundidad, la salud de las mujeres.

Begoña San José preside, desde su constitución hace dos años, la Coordinadora de Mujeres para la Igualdad (COMPI), que aglutina asociaciones de mujeres procedentes de diferentes ámbitos y sectores sociales y profesionales de toda España. Desde una posición que le permite tomar el pulso al movimiento asociativo femenino en nuestro país, asegura que vivimos una oportunidad única para que el movimiento feminista aporte soluciones desde un corpus teórico económico trabajado años antes de que estallara la crisis, y apuesta por una alianza de mujeres heterogénea ideológicamente para alcanzar la igualdad.

La COMPI nació hace dos años cuando la crisis económica atacaba con más virulencia, ¿su puesta en funcionamiento fue, quizá, una respuesta larvada de las asociaciones de mujeres que integran este colectivo a años de políticas neoliberales y discriminatorias en materias de igualdad que venían mermando sus derechos y conquistas?

La crisis tiene una vertiente económica, pero también política y, desde luego, las políticas de igualdad, que fueron las últimas en entrar dentro de las agendas políticas, han sido las primeras en salir en estos momentos de crisis económica. Hay que tener en cuenta, también, que desde que se declaró la crisis, yo diría incluso que antes, en el movimiento feminista había habido muchísima inquietud por el tema económico, se habían desarrollado estudios sobre el cuidado o sobre el sesgo en las políticas de empleo. Puede que la crisis propiciase la aparición de la coordinadora, pero ya antes comenzaba a haber una corriente dentro del movimiento mucho más presente. Hay que tener en cuenta que, hasta el año 2007, el monotema del movimiento feminista era la violencia de género y fue en ese momento cuando los congresos de economía feminista empezaron a trabajar en este sentido y a constituir una corriente dentro del movimiento. A comienzos del 2000, yo pertenecía Consejo de la Mujer y ya empezábamos a tratar en las memorias el tema del empleo, aunque había gente que nos decía que eso no correspondía.

Los recortes presupuestarios derivados de la crisis económica y que se están aplicando en este país con la llegada del Partido Popular al poder, e incluso antes con el gobierno de Zapatero, ¿de qué manera están afectando a las mujeres según el sentir general de las asociadas de la COMPI?

El recorte presupuestario del gasto nos está afectado bastante en primera instancia. En mayo, Zapatero comienza a recortar gasto público y en octubre elimina el Ministerio de Igualdad, que gastaba más bien poco. Esto lo percibimos como una señal de que las políticas de igualdad no eran prioritarias en ese momento. El mensaje era: “Chicas, tranquilas, ahora va de otra cosa, ahora lo vuestro no toca”. Y nosotras queremos decir

¹² Es Licenciada en Derecho. Ha ocupado, entre otros, los cargos de Presidenta del Consejo de la Mujer de la Comunidad de Madrid y Presidenta del Forum de Política Feminista.

que lo nuestro sí toca. La corriente económica, que mencionaba antes, dentro del movimiento feminista ha venido muy bien para afrontar los problemas de esta crisis puesto que las medidas anticrisis de los sindicatos consideraban que las mujeres no estábamos afectadas, que la crisis solo era de la construcción. Y si bien, esta crisis, afecta menos al empleo femenino que las otras dos de los años 70 y 90, sí que está influyendo en la precarización del trabajo femenino. Hay menos mujeres que se retiran del mercado laboral, está aumentando la población activa que demanda empleo porque las mujeres no se desaniman pese a la crisis, pero hay indicadores de desigualdad y discriminación. Por ejemplo, las cotizaciones de las prestaciones por desempleo tienen menos cobertura para las mujeres, ya que éstas tienen contratos más cortos y hay que decir también que las empleadas de hogar, que son 700.000 en nuestro país, no tienen legalmente derecho a la protección por desempleo, aun cuando se está comenzando a regularizar su situación con la nueva ley que las integra en el Régimen General de la Seguridad Social.

Por otra parte, está la reforma de las pensiones. Hay discriminación en el empleo, pero en las pensiones mucho más, puesto que las mujeres que son pensionistas actualmente han tenido la edad de cotización en épocas en las que había menos igualdad y, por tanto, se sigue reproduciendo esa desigualdad en el momento que la prestación por desempleo se computa por un periodo muy reciente de cotización y sigue siendo inferior en las mujeres.

La crisis ha puesto en solfa un modelo de vida en nuestro país ligado a la hipoteca, ¿qué lectura sacan desde el movimiento feminista acerca de la influencia en la mujer de esta burbuja del ladrillo que nos ha estallado en la cara?

Hay una asignatura pendiente en cuanto al modelo de vivienda, que ha tenido tanta incidencia en esta crisis y tiene mucho que ver con el modelo de pareja. El desarrollo urbanístico del adosado y la creencia de que tenía que haber dos sueldos, uno para vivir y otro para pagar la hipoteca, ha influido en las mujeres porque las ha inducido a buscar empleo. Pero cuando termina la pareja, y tienen una hipoteca por pagar a 25 años, cualquier solución es mala, y si hay hijos aún peor. La sentencia del Tribunal Supremo, que resuelve que, sea cual sea la capacidad económica de los conyugues, se tendrán que hacer cargo del 50 por ciento de la hipoteca, parece una medida de igualdad pero no lo es tanto si no aplicas las mismas oportunidades reales entre uno y otra. Más bien no es igualitario, sino discriminatorio. Por tanto, tenemos que hablar de un sesgo de género en la manera que se constituye el derecho y acceso a la vivienda, en cualquier circunstancia de la mujer: soltera, casada, divorciada, con hijos, sin hijos...

Ustedes se vienen quejando, sistemáticamente, de la dificultad de interlocución del movimiento feminista con los agentes sociales, sindicatos, partidos políticos, instituciones, etcétera ¿La crisis ha favorecido o agravado aún más esa dificultad de hacer llegar el mensaje feminista a instancias del poder fáctico?

Seguimos sin lograr interlocutores. Es más, ha habido una pérdida de la capacidad de interlocución. Con la poquita que había, y se pierde todavía más. Hay pocos movimientos sociales que, teniendo tanta incidencia social como el movimiento feminista, tengan tan poca incidencia política por sí mismos. Para llevar a cabo nuestros objetivos necesitamos la mediación de los partidos políticos, del Parlamento, de las

instituciones... Los sindicatos son el paradigma de la intermediación social, son los “agentes sociales”, pero nosotras: ¿Qué somos? Formamos parte también de la sociedad. Los sindicatos nos ven como competidoras, ya que creen que representan todas las aspiraciones de la sociedad, no se quieren juntar con nosotras porque piensan que tienen vías privilegiadas de intervención, como es la interlocución con el gobierno y los planes de igualdad de las empresas. Y al final, resulta, que no sumamos.

“No sumamos”. Esta reflexión es interesante por cuanto la coordinadora, a la que usted representa, aglutina asociaciones de mujeres procedentes de diferentes ámbitos y sectores sociales y profesionales de toda España, ¿es necesario que en tiempos difíciles como éstos los esfuerzos diseminados se concentren en la consecución de objetivos comunes?

Efectivamente, esa es una de las razones de defender coordinadoras heterogéneas ideológicamente como la nuestra. Lo hablé con una compañera noruega hace un tiempo. Le planteé la cuestión de si creía que era mejor una alianza de mujeres homogénea feminista o una alianza heterogénea pero más extensa. Y me contestó que en los países nórdicos, los saltos cualitativos se han dado cuando se ha alcanzado un pacto extenso de mujeres. El movimiento feminista no se identifica ni con la derecha ni con la izquierda. Tiene que construir su propia alianza. La característica principal de la COMPI es que parte de una concepción de la participación que no es competitiva, ni excluyente. Los cauces de participación no son procesos de selección, sino que son cauces de integración, de suma y no exclusión.

Es imprescindible que las organizaciones de mujeres, que somos las que por definición ponemos como prioridad absoluta la igualdad de hombres y mujeres, logremos hacernos oír. Todavía no hemos hecho un cambio y funcionamos como muchas sinergias, aunque tenemos algo positivo y es que ya nos habíamos ocupado de la Economía. Los movimientos sociales que no tengan un modelo económico no pintan nada y desaparecerán del panorama social. Nosotras tenemos mucho que aportar en todo el tema de cuidados, fiscalidad, etcétera. Tenemos un corpus teórico importante para hacer frente a la crisis de la familia, la pareja, las relaciones. ¿Quién tiene mejores mimbres que nosotras para tejer una alternativa en este sentido?

Hablemos de futuro, ¿qué papel juegan las mujeres jóvenes que se incorporan al movimiento?

Hay una aportación al movimiento, muy interesante, de las jóvenes feministas que vienen de la cooperación internacional porque éste no solo es un espacio de activismo sino de trabajo retribuido. Y ha sido un canal de incorporación en España del feminismo latinoamericano que es un feminismo interesantísimo, interclasista y con más incidencia política que el español. Por otra parte, las agentes de igualdad también han enriquecido el movimiento cualitativamente porque son jóvenes muy preparadas, que realizan su jornada laboral y, además, mantienen un espíritu militante. Imagino que estarán sufriendo los estragos de la crisis porque la mayoría son contratadas.

¿Y qué relación mantienen con el movimiento 15M?

Las compañeras feministas encuentran receptividad en sectores del movimiento, si bien es cierto que “tenemos que ganarlo para nuestra causa”. Me explico. El 15M tiene un defecto y es que padece de “Adanismo”. Están como Adán y Eva, como si la creación

empezara ahora, como si antes no hubiera habido otros movimientos que hubiesen luchado por logros sociales, como por ejemplo, el feminista. No reconocen ninguna organización, no tienen referentes. Parece que el feminismo solo se valida porque el propio 15M lo valida y no por las conquistas que se han logrado antes.

BETHSABÉ ANDÍA¹³

El año 2008 la crisis financiera llevó a la economía a una crisis mundial, la recesión que se inició en Estados Unidos se expandió rápidamente al resto del mundo y en el año 2009 se redujo el PBI mundial [1]. El escenario económico reciente se caracteriza por un menor crecimiento, con la posibilidad de una nueva recesión en los países del Norte, y si bien las economías emergentes proseguirán su expansión, el entorno adverso puede contribuir a que pierdan dinamismo [2].

El panorama descrito líneas arriba nos lleva a imaginar que a todos y todas nos impactará negativamente la crisis. Sin embargo, la realidad es distinta, no todos se afectan por igual, unos pocos concentran las ganancias y ha caído la participación mundial del trabajo [3]. Una de las formas de examinar la manera en que la crisis impacta en los hogares y en hombres y mujeres es analizando la situación laboral, que es lo que haremos a continuación.

En América Latina las perspectivas de crecimiento varían de un país a otro de la región. De acuerdo a las proyecciones del FMI, el crecimiento del PIB estará liderado por varios de los países exportadores de materias primas [4]. Se dice que las economías latinoamericanas han sorteado bien la crisis y que más bien se ha reducido la desocupación, se ha llegado a la cifra récord de 6.8% el 2011, luego que se inició el nuevo siglo con tasas de hasta 15% [5].

Pero esto es una verdad a medias, porque si bien el impacto positivo de la recuperación económica benefició a hombres y mujeres, persisten enormes brechas de género en los indicadores de participación, ocupación y desempleo, que reflejan las desventajas de la inserción laboral de las mujeres.

En materia de participación en el mercado laboral, se observa un mayor aumento en las tasas de participación de las mujeres que de los hombres, lo que contribuye a reducir la brecha entre ambos sexos en este indicador. Sin embargo, a fines de la década la brecha sigue siendo significativa, la tasa de participación de las mujeres a nivel regional es 22 puntos porcentuales menos que la masculina. En relación al desempleo persiste también una amplia brecha de género pues el desempleo femenino es equivalente a 1.4 veces el desempleo masculino [6].

La inserción laboral de las mujeres es más precaria que la de los hombres. La proporción de mujeres que trabajan como asalariadas es diez puntos porcentuales inferior a la de los hombres; además, una proporción más alta de éstas (16.6%) sólo encuentran empleo en el servicio doméstico, que en su gran mayoría corresponde a empleo informal o desprotegido (contra un 0.8% de los hombres) [7].

¹³ Es Economista, Feminista, especialista en el diseño y ejecución de proyectos de Desarrollo e Investigadora, y Consultora en temas de género y economía. Actualmente desempeña el cargo de Coordinadora de ONU MUJERES Perú.

Para el agregado de 16 países en la Región, la incidencia del empleo informal es mayor en las mujeres (53.7%) que en los hombres (47.8%). Esta diferencia se explica porque casi la totalidad del servicio doméstico es empleo informal y este ocupa fundamentalmente mano de obra femenina [8].

El acceso a los servicios de salud es otro indicador del trabajo decente, si bien este problema es mayor entre los trabajadores por cuenta propia, el servicio doméstico y los asalariados de microempresas; las mujeres tienen menos cobertura de seguridad social que los hombres en casi todas las actividades exceptuando la construcción y el transporte [9].

La excesiva concentración de mujeres en empleos mal remunerados y de prácticas salariales discriminatorias es una característica universal de los mercados laborales. Esto repercute en la brecha salarial entre hombres y mujeres: el salario promedio mensual de las mujeres representa sólo alrededor del 75 por ciento del salario medio del hombre. Una de las ocupaciones con mayor riesgo de tener bajos salarios es la de las trabajadoras domésticas, debido a que en muchos países no se les otorgan los mismos derechos que a los demás asalariados y se les excluye de la aplicación de los salarios mínimos [10].

El panorama expuesto no es nuevo, el Informe de Desarrollo Humano nos dice después de 20 años que las desigualdades se han acentuado al interior de los países [11]. Lo nuevo es el incremento sostenido de la tasa de participación femenina que podría significar mayores oportunidades para las mujeres y para el desarrollo de los países latinoamericanos. Pero esta mayor participación se da en un contexto de precarización del trabajo, sin servicios sociales adecuados, y sin cambios sustanciales en los roles de género. Esto significará el deterioro de la calidad de vida de las nuevas generaciones, ya que las desigualdades pueden retroalimentarse. En el ingreso, en razón de etnia y de género, América Latina vive la desigualdad de manera dramática.

Las desigualdades, como dice el Premio Nobel en Economía Joseph Stiglitz, han debilitado la economía y lo hacen a expensas de la mayoría de los ciudadanos [12], pero habría que añadir que es sobre todo a expensas de las ciudadanas.

Lo que hace falta generar es un sistema económico que esté al servicio del bienestar social, para lo cual hay que situar la creación de empleo digno y con igualdad de género en el centro de la recuperación económica como un objetivo macroeconómico fundamental.

NOTAS:

[1] Fondo Monetario Internacional (FMI). *World Economic Outlook: Rebalancing growth* (abril). Washington, DC: 2010.

[2] OIT. Panorama laboral 2011. Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2011.

[3] PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2010. NY:PNUD, 2010.

[4] FMI. 2010

[5] OIT. Panorama laboral 2011. Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2011.

[6] Idem.

[7] Idem.

[8] Idem.

[9] Idem.

[10] OIT. *Informe mundial sobre salarios 2010/2011: Políticas salariales en tiempos de crisis*. Santiago de Chile: Organización Internacional del Trabajo, 2010.

[11] PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano 2010*. NY:PNUD, 2010

[12] Así lo expresó durante el seminario “El Panorama de la Economía Mundial” Buenos Aires. Dic 2011.

http://derf.com.ar/despachos.asp?cod_des=457830&ID_Seccion=81 (2012.02.10).

En primer lugar, enhorabuena, señora Bracco, por asumir la responsabilidad de la Concejalía de Desarrollo Económico, Fomento del Empleo y Comercio de un Municipio que cuenta con uno de los Parques Empresariales más importantes de la Comunidad de Madrid, como es el caso de Alcobendas ¿Podría describirnos qué tipo de Empresas (pequeñas, medianas, grandes) conforman el Parque Empresarial?

Muchas gracias. Es una gran responsabilidad trabajar en este área en una ciudad como Alcobendas que lidera el Norte de la Comunidad de Madrid. Aquí convivimos con cerca de 14.000 empresas de las cuales más de 500 son multinacionales. Considerando el número de empresas per cápita, Alcobendas ocupa la segunda posición del ranking nacional, con 4,7 empresas por cada 1000 habitantes. Tenemos además en marcha el parque empresarial más grande de España después del de Madrid que es el Parque Empresarial Valdelacasa. Un factor sin duda positivo y que incide en la robustez y competitividad del tejido empresarial de Alcobendas es el mayor tamaño medio de sus empresas, que casi dobla a la media de la Comunidad, destacando especialmente las ganancias de tamaño en sectores claves, como el comercio y las actividades financieras.

¿Qué sectores productivos desarrollan su actividad empresarial en Alcobendas?

Alcobendas sigue consolidando un tejido empresarial diversificado, en el que se combina la presencia de sectores tradicionales, como el comercio, con actividades económicas con un fuerte componente de innovación, generadora de elevado valor añadido y con mayor potencial de crecimiento futuro. Coches, farmacéuticas, telecomunicaciones... podría decirse que de cada sector hay en la ciudad una o dos empresas líderes en su campo. Contamos además con un enorme abanico de pymes de enorme proyección.

¿Qué porcentaje de empresas están dirigidas por mujeres? ¿El Ayuntamiento impulsa la aplicación de las políticas de Igualdad? ¿Cuántas de esas empresas tienen Planes de Igualdad?

Al contar Alcobendas con un tejido empresarial altamente especializado e innovador, las empresas que aquí se instalan cuentan con un porcentaje muy elevado de mujeres en sus plantillas, así como las que ostentan cargos directivos. Desde hace 11 años, el Ayuntamiento de Alcobendas desarrolla políticas activas de igualdad y conciliación de la vida laboral y familiar a través de los convenios de la Red de empresas por la igualdad. Trabajamos de la mano con las empresas para fomentar políticas de igualdad y de conciliación, existen los Premios Municipales a las Empresas por la Igualdad y la Conciliación que premian las buenas prácticas en esta materia y que son nuestra fórmula de seguimiento de las políticas de igualdad. Los premios se desarrollan conjuntamente con la concejalía de Igualdad y a través de la Consejería de mujer de la Comunidad de Madrid.

Dentro de sus competencias está el Comercio, un sector en el que hay un alto número de empresarias ¿De qué manera contribuye el Ayuntamiento para facilitar

¹⁴ Es Doctora en Derecho. Habla cuatro idiomas y cuenta con más de diez años de experiencia en la gestión de empresas, así como en la dirección de equipos humanos. Ha sido directora de centros culturales y de la Casa de la Juventud de la Concejalía de Ciudad Lineal en el Ayuntamiento de Madrid. Actualmente es Concejala de Desarrollo Económico, Fomento del Empleo y Comercio del Ayuntamiento de Alcobendas, Madrid.

la conciliación de la vida familiar y profesional de las empresarias y de las empleadas, o ésta queda en manos de cada empresa?

Desde el Ayuntamiento se lleva a cabo una intensa labor de colaboración con las diferentes asociaciones de comercio y empresarios de la ciudad, para conocer y valorar las necesidades del sector en el ámbito de la conciliación. Destaca la relación con la asociación ANOME, de mujeres empresarias.

En su larga experiencia en la gestión de servicios de empresas y en la dirección de equipos humanos ¿Ha observado diferencias en el modo en que las mujeres y los hombres ejercen el poder? ¿Cuáles?

Los países que no cuentan con la mitad de su población, crecen menos y pierden competitividad; podemos extrapolar este concepto a todos los ámbitos sociales, también a la empresa. Siendo conscientes de que cada sexo tiene sus peculiaridades en el ejercicio de su profesionalidad, creo en la complementariedad para la consecución del éxito y sobre todo creo en el talento, sin géneros.

¿Estimulan el desarrollo de la Responsabilidad Social Corporativa? Y, dentro de ésta, ¿se fomenta de manera específica la equidad de género?

Sí. Desde una manera transversal, desde todas las áreas de gobierno municipal se potencia la Responsabilidad Social Corporativa. El Ayuntamiento de Alcobendas cuenta desde hace poco con una concejalía de Igualdad que trabaja desde todos los ámbitos para que Alcobendas siga creciendo en igualdad.

¿Cuál es el principal problema que ha tenido que afrontar, durante su trayectoria profesional y política, por el hecho de ser mujer, y cómo lo ha resuelto?

Desde que me incorporé al mundo laboral he podido constatar que, a lo largo de los años, se ha avanzado mucho en el ámbito de las políticas de igualdad de oportunidades y de las acciones en relación a la conciliación de la vida profesional y personal, por lo que me siento muy esperanzada en el futuro. Como mujer es un reto ser madre trabajadora, un reto diario. Pero creo que lo he llevado bien y que he logrado salir airosa en ambos papeles.

Desde su Concejalía, ¿se está activando alguna medida específica para paliar el impacto de la crisis?

No solo mi concejalía; todo el gobierno, capitaneado por el alcalde, Ignacio García de Vinuesa, y todas las áreas del Ayuntamiento estamos volcados en generar dinamismo que atraiga empleo en Alcobendas. De todos modos, no todos atraviesan igual la tormenta económica. Nuestra ciudad tiene un índice de paro muy bajo, por debajo de la media de la Comunidad de Madrid y de España. No obstante cada persona en paro es una prioridad para nosotros. Se está impulsando la firma de convenios entre empresas y el Ayuntamiento para el fomento del empleo, disponemos de una Bolsa de Empleo presencial y on line que ofrece además servicios de formación, innovación, etc. Estamos trabajando mucho en la dinamización del comercio y en la captación de nuevas empresas para seguir en la senda de mantener y aumentar la calidad de vida de nuestros vecinos. Hemos desarrollado un portal para emprendedores y procuramos crear espacios de intercambio de conocimiento que pongan en valor a las empresas de Alcobendas y somos de los pocos ayuntamientos que cumplimos la Ley de Morosidad, es decir, que pagamos en tiempo y forma a los proveedores. Sin duda, el equilibrio económico del Ayuntamiento y las cuentas saneadas que presenta el gobierno popular actual ayudan mucho a crear un clima de crecimiento generalizado.

SERGIO GONZÁLEZ RODRÍGUEZ¹⁵

Días atrás la activista social Norma Andrade sufrió otro ataque, esta vez en la Ciudad de México, apenas semanas después de ser baleada en Ciudad Juárez, frontera con EEUU.

El resultado del nuevo ataque a Andrade (que consistió en que un hombre, hasta el momento no identificado, la agredió en el rostro con un arma punzo-cortante) es el anuncio de que ella abandonará el territorio mexicano. Por razones de seguridad se ha reservado citar su nuevo destino. Se sabe que la fundadora del grupo Nuestras Hijas de Regreso a Casa ha recibido propuestas para residir en EEUU, España e Italia.

En esta serie de amenazas y agresiones contra Andrade y otras de sus compañeras de grupo (fundado por ella en 2001 para reivindicar el cumplimiento de la ley y la justicia respecto del asesinato de su hija, Lilia Alejandra García Andrade, y apoyar a otras familias de víctimas semejantes en Ciudad Juárez), resalta la incapacidad del Estado y los gobiernos en México, su ineptitud en brindarle la protección debida.

Desde que Norma Andrade decidió, ante la incuria gubernamental en el estado de Chihuahua, indagar por su parte el asesinato de su hija, quien fue secuestrada, violada, torturada, mutilada y murió de asfixia por estrangulamiento, ha recibido múltiples agresiones de todo tipo. Al realizar su pesquisa, auxiliada por un investigador profesional, pudo rehacer las circunstancias del secuestro y asesinato de su hija, incluso ofreció a las autoridades los nombres y domicilios de los presuntos asesinos, datos que la fiscalía local desestimó sin mediar su propia indagatoria.

A lo largo de una década, tanto Andrade como la otra fundadora de Nuestras Hijas de Regreso a Casa, Marisela Ortiz, al igual que María Luisa García Andrade, hija de aquella y otras personas cercanas al grupo, han padecido diversas agresiones. María Luisa (Malú) García Andrade fue amenazada de muerte meses atrás y debió abandonar Ciudad Juárez, cuando había continuado su investigación sobre los presuntos responsables del asesinato de su hermana Lilia Alejandra: contra las versiones oficiales, aquella urbe fronteriza persiste en su estatuto criminal.

El caso de Norma Andrade, como el de su hija, muestra otra vez la falsedad de la proposición acerca de que en México existe un Estado de derecho y un imperio de la Ley. Cada vez más, el gobierno de Felipe Calderón refleja sus flaquezas, y el propio presidente exhibe su exasperación, signo de frustraciones, cuando la gente cuestiona sus políticas de seguridad en actos públicos: interrumpe la queja, eleva la voz, manotea, mientras regaña a sus interlocutores con el gesto amargo en su boca.

¹⁵ Es narrador, crítico y ensayista, consejero editorial y columnista del diario *Reforma* y del suplemento cultural «El Ángel». Estudió Letras Modernas en la UNAM y colabora en diversas revistas.

Debido a las continuas amenazas contra su trabajo periodístico sobre los asesinatos contra mujeres en la frontera, la reportera Rosa Isela Pérez debió abandonar tiempo atrás Ciudad Juárez y solicitar asilo en España. Tanto la prensa como el gobierno locales negaron, como lo hacen en la actualidad, la existencia del feminicidio. Aparte de ser amenazada de muerte, la periodista sufrió campañas de desprestigio y marginaciones. Un destino similar al de otros que han denunciado aquellos crímenes de poder político y económico en complicidad con el crimen organizado allá en Ciudad Juárez.

La Procuraduría General de la República se ha negado a investigar las constantes agresiones contra Andrade, a pesar de las denuncias formales de ella ante esta institución, la cual alega incompetencia sobre el asunto: prefiere soslayar que, desde el origen de los hechos (el asesinato de Lilia Alejandra García Andrade y las amenazas ulteriores), hay indicios (nunca indagados) de participación de narcotraficantes en aquellos: el narcotráfico y sus delitos anexos son competencia federal.

Como muchos otros activistas sociales del país, la fundadora de Nuestras Hijas de Regreso a Casa se ha encontrado con la peor de las indefensiones: la incapacidad de un Estado (el mexicano en este caso) en cuanto a ofrecer las mínimas garantías a un ciudadano. En su exilio, Norma Andrade llevará otra herida más que nunca sanará.

MÁS HUESOS EN EL DESIERTO

Los huesos de Jessica Leticia Peña (15 años), Andrea Guerrero (15 años) y Lizbeth Aguilar (17 años), fueron hallados en una fosa común en el desierto cercano a Ciudad Juárez. Su desaparición se reportó entre 2009 y 2010, cuando fueron vistas por última vez en la zona centro de la urbe fronteriza. Las autoridades declararon que en esa zona (la sierra de San Agustín) podrían localizarse otras desaparecidas.

El hallazgo sólo reconfirma lo que grupos civiles, como Nuestra Hijas de Regreso a Casa, han denunciado a lo largo de la década pasada: que los asesinatos sistemáticos contra mujeres han continuado a pesar de la negativa de las autoridades mexicanas y sus voceros, en particular la prensa local, a reconocer la existencia del feminicidio desde los años noventa hasta la actualidad.

En fechas recientes, Nuestras Hijas de Regreso a Casa han insistido en el incremento de niñas y jóvenes desaparecidas en Ciudad Juárez. Los criminales repiten el modus operandi de otros años en múltiples casos: secuestrar (levantar) en la vía pública a sus víctimas después de seleccionarlas y cazarlas. Antes solían arrojar los cuerpos en zonas públicas, ahora los destruyen u ocultan.

La noticia sobre la continuidad del feminicidio en Ciudad Juárez acontece días después de que el presidente Felipe Calderón estuviese en Ciudad Juárez y presumiera estadísticas favorables a su política de violencia intensificada contra el crimen organizado y la sociedad juareense. Alardeó el descenso del índice de homicidios como si tal indicador fuera una suerte de talismán: como debiera él saber, la violencia en las sociedades trasciende la tasa de homicidios.

La reportera Marcela Turati ha informado que el secretario de Seguridad Pública implantó un régimen de terror que implica violaciones a los derechos humanos, no sólo de los presuntos delincuentes, sino de sus familias. La policía municipal, a cargo de

aquel funcionario, un militar que realizó la misma estrategia en Tijuana, Baja California, comete todo tipo de excesos contra la población civil con el pretexto del combate al crimen. Aun así, los juarenses agradecen el retiro paulatino del ejército y la policía federal, cuya ineficaz presencia colaboraba a acrecentar las tensiones urbanas.

Los huesos de las tres menores emergen en el momento en el que comenzaba a imponerse el revisionismo del feminicidio, encabezado por el gobierno local y federal, la oligarquía juarense, la prensa fronteriza (vocera de los intereses de ésta), el periodista estadounidense Charles Bowden, al lado de su compañera sentimental Molly Molloy, y la académica Erin Frey. Tal revisionismo sobre Ciudad Juárez mantiene tres ideas al menos: jamás existió el feminicidio; se han magnificado algunos casos de asesinatos de mujeres; los asesinatos de hombres son mayores que los de mujeres.

Ni la impunidad de los crímenes, ni las inconsistencias de las autoridades, ni los estudios de expertos internacionales que analizaron el fenómeno del feminicidio a lo largo de los años, ni la condena de Corte Penal del continente americano contra México por tres víctimas de 2001 han sido suficientes para contener la irracionalidad del revisionismo, el cual comparte aquellas tres ideas con otra postura de la oligarquía de aquella frontera sobre el problema. Hacia 2004, dicha oligarquía decidió implementar un plan para contrarrestar la “ala imagen internacional provocada por los asesinatos contra mujeres.

La exhumación de los huesos de Jessica Leticia Peña, Andrea Guerrero y Lizbeth Aguilar significa el entierro del revisionismo sobre el feminicidio en Ciudad Juárez. Por desgracia, la impunidad continúa. Ahora, acaba de reportarse que las autoridades han encontrado 14 osamentas y han mantenido en confidencialidad el asunto por temor al *escándalo* público. Otra vez, lo mismo.

CON LAS QUE ESCRIBEN Y LEEN
LA SOPA, DE ROSA PASTOR¹⁶

Nuestro padre solía morirse los domingos. Al principio nos lo tomábamos muy mal: avisábamos al médico, a la funeraria, nos vestíamos de negro, llorábamos... Pero luego, a fuerza de sustos nos acostumbramos, era su forma de vivir, y entre muerte y muerte la vida continuó a la espera de sus nuevas muertes. Su tenacidad para morir se debilitaba y una noche, en la cena, en una de sus muertes más teatrales arrastró a mamá con él. Y eso sí fue serio porque ella, que no tenía imaginación, hundió la cabeza en la sopa y se murió.

(Premio II Concurso Internacional de Microrelatos “Museo de la Palabra” 2011. Fundación Cesar Egido)

¹⁶ Nació en Alicante y vive en Godella (Valencia). Ha sido Profesora Titular en el Departamento de Psicología Básica de la Universitat de Valencia y en el Institut Universitari d'Estudis de la Dona. Su trabajo docente e investigador ha contribuido a la inclusión curricular de los estudios de género y a su desarrollo pluridisciplinar. Es colaboradora d'Estudis de la Dona de la Universitar de Valencia. Sus relatos han obtenido numerosos premios y como pintora ha realizado diversas exposiciones.